

## EL CANTE JONDO INGLÉS

CUANDO se organizó el concurso del «Cante jondo», el maestro Falla envió programas a Inglaterra, invitando a los aficionados a esas cosas en Londres. Muchos de ellos han respondido y han asistido con emoción vivísima a las sesiones del concurso, caracterizándose entre todos un joven inglés de pelo dorado, el señor Montagu, que con gran inteligencia ha formado parte de la Comisión cantejondista.

—¡Esto es más grande que las Pirámides!—gritaba con entusiasmo el inglés, que por su gran afición le llaman ya «el Niño de Pour-Soud», su pueblo natal en Inglaterra, escrito sin duda con muy mala ortografía por mí —, en contraposición a los numerosos *Niños* del flamenco, o al «Niño de Hueva», al «Niño de Jerez», al «Niño de Jaén».

El maestro Falla estaba encantado con los extranjeros de alcurnia que iban llegando a la fiesta, pero una mañana recibe un telegrama de Londres en que le decían:

«Cantores ingleses y escoceses han salido para España, prestar su colaboración en el concurso»

El maestro Falla se ha quedado perplejo con este telegrama y me lo ha mostrado en silencio.

—Muy bien—le he dicho yo—. Vamos a oír el cante jondo inglés... Esto va a ser maravilloso.

Falla espera con nuevo entusiasmo a esos grandes patriotas que vienen a lanzar sus jipios ingleses con gran fe. Numerosos escoceses con las pantorrillas al aire van a descender del tren mañana o pasado con sus gaitas al hombro, sus gaitas como perras de muchos pezones.

Será emocionante y completará la penetrante lección que se ha dado al alma de un pueblo rebelde y olvidadizo para su tradición más honda el que los hijos de un pueblo de la elevada categoría del inglés, y tan a la cabeza de la civilización, lancen sus ¡ayes! nacionales y suelten sus

Jipi —j ay—j ay

Jipi —j ay—j ay

Jipi —j ay —j ay

como el gran viejo con voz de ultratumba que ha sido el premio del cante jondo, lanzaba ayer sus

La enterraron,

La enterraron,

La enterraron...

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA